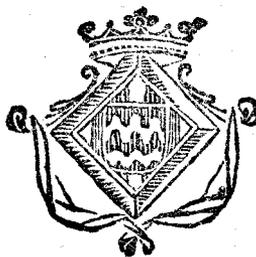


## DIARIO DE GERONA

del Viernes 21 de



Abril de 1809.

## SAN ANSELMO OBISPO Y DOCTOR.

*Las 40 horas en la Iglesia de San Agustín.*

**E**sta Suprema Junta ha recibido el oficio siguiente del Excmo. Sr. Don Gregorio de la Cuesta.

Me es sensible padezcan algunos pueblos de la Provincia, y aun no extrañaré que algun cuerpo de tropas francesas pueda marchar sobre Merida, y aun mas adelante. Yo estaré á la mira de todo con mi ejército en quanto me sea posible. Las tropas que mando se retiran, no se dispersan: presentan la batalla al enemigo quando se les ordena, y no hay fugitivos. Aunque visosños, manifiestan muchos deseos de batirse, y yo no dexaré pasar su ánimo en la ocasion oportuna, y ellos lograrán destruir al enemigo qual anhelo. Dios guarde á V. E. muchos años. Quartel General de Medellin 22 de Marzo de 1809. = Gregorio de la Cuesta. = Excmo. Señor Presidente y Vocales de la Junta de Gobierno de esta Provincia.

*Málaga 27 de Marzo.*

Es admirable la celeridad con que Andalucía se apresura á socorrer la Patria: ya han entrado en Sevilla 150 fusiles que nos envia la fiel amistad de Inglaterra: ya salen los regimientos armados y vestidos en casi horas: el de Cantabria á los 8 dias tenia el completo de su gente y dispuesta para campaña, adonde fue en el momento: siete regimientos de caballería se alistán con una prontitud increíble: mil monturas se hacen cada semana en varios pueblos que se reúnen á la capital de estas provincias del heroismo, que anima S. M. co-

mo alma hermosa de este digno cuerpo, á que temen los viles satélites de la impiedad. Galicia, si hubierais imitado este patriotismo, y os hubiera inflamado este fuego eléctrico, no saldrían vuestros hijos con la dura esposa y cruel tratamiento de esos bárbaros para morir deshonrados y perseguidos. Avergonzaos y escarmentad, aunque tarde, y lavad si os es posible la mancha de vuestra inacción á lo menos en los momentos que debió ocupar el dulce y santo amor de la Patria.

*Noticias de Salamanca.*

*En el Correo Político y Literario de Sevilla se han publicado las siguientes del 9 de Marzo.*

Ayer mañana salieron de aquí los dos batallones del Regimiento número 45, que harían como unos 2 mil hombres, con dirección á Ledesma, y decían que iban á socorrer á los Westfalienses de caballería, á quienes suponían cortados ó cercados hácia el Duero. Los quinientos hombres de caballería que había en Villaflores y Cantalapiedra se vinieron antes de ayer á Vilafuente, Villoria y Villorueta. La cebada está en la Ciudad tan apurada, que solo hay ya para dos ó tres días, y andan recogiendo salvados para los caballos; apurando el General al Intendente para que trayga cebada de tierra de Ledesma, y diciéndole este que no la había, dixo el mismo General que enviaria la caballería á talar el país, y le reconvinó porque no se habían traído todas las armas de dicha tierra de Ledesma, y el Intendente repuso que enviasen ellos por ellas. El General envió á pedir al Intendente un sugeto que pudiese informarle de una ruta diversa de Ciudad-Rodrigo, para ir desde aquí con la artillería á Oporto. Todo esto es muy seguro.

Aquí siguen haciendose las 100 mil raciones de galleta, y recogiendo trigo; y aunque nada dicen de marcha, están dispuestos á primer aviso. Sus noticias de Francia suponen al Emperador en Francfort, y que en el Rhin ha inundado enteramente los pueblos vecinos, y con tanta presteza que han perecido muchas personas, y se cita la Ciudad de Crebret, cuyos habitantes, que se salvaron en una montaña vecina, habiéndose hundido ésta, perecieron. Conservan aquí toda la artillería, y es lástima que ocupen por mas tiempo este pueblo tan útil á la causa comun, así por la subsistencia, como por la gente que pudiera proporcionar.

Lisboa 16 de Marzo.

*Estado presente de Portugal.*

Invadido nuestro territorio por los franceses, exigida una contribucion de 40 millones de cruzados, robado el agricultor por las continuadas marchas de las tropas enemigas, vejado el negociante y el propietario por los continuos alojamientos, saqueadas las ciudades, villas y aldeas enteras, el Portugal en fines de Setiembre último ofrecia á las almas sensibles el doloroso aspecto de un pais *volcanizado*, ó lo que es mas triste, de una nacion á quien la guerra, el hambre y la peste habian reducido á la postrer miseria. Semejantes al afligido naufrago, que arrojado por las olas á la deseada playa, alza sus manos al cielo, y contempla todavia asustado el soberbio elemento que amenazó devorarlo, y recorre seguro la extension de los peligros, de que logró salvarse; asi nosotros apenas libres del yugo francés nos contábamos recíprocamente los males que acabábamos de sufrir, y pensábamos en dar un pronto remedio á nuestras desgracias domésticas; quando he aquí, que el tigre eternamente sediento, repasa los Pirineos, y se aproxima rápidamente á nuestras fronteras. Entónces fué quando examinando el presente estado á que habiamos sido reducidos, vimos con espanto un erario sin dinero, una aduana sin comercio, fábricas sin consumo, la agricultura abandonada, los arsenales desprovistos, nuestras tropas desorganizadas, y regimientos enteros sin soldados, Gefes ni armas.

En medio de este horrible estado de cosas á que tal vez nacion ninguna se vió reducida en tan corto tiempo, era sin embargo preciso defendernos; y corriendo á las armas arrojar lejos de nosotros al pérfido enemigo: entónces un grito general sale á un mismo tiempo de todas las bocas, y retumba desde el Norte al Sur, diciendo: *Antes queremos morir que ser esclavos.* A este movimiento repentino de nuestros corazones une sus voces nuestro sabio y modesto gobierno; una enérgica y elocuente proclama es presentada á los ojos del público, pintando los peligros que amenazan de nuevo á la Patria, y exponiendo los medios que nos quedan para asegurar nuestra independencia; y en un instante Portugal se transforma en un vasto y formidable almacen de armamento. Nuestras ciudades, villas y campos se cubren de bayonetas, chuzos y moráfera artillería; dones gratuitos, hijos del puro amor á la

Patria, suministran al erario con que pagar numerosos éxercitos, y como por encanto aparecen en dos meses cien mil hombres armados.

¡Prodigio del patriotismo! si la fábula nos dice que del célebro de Júpiter salió Palas armada, la historia siempre verdadera y no ménos asombrosa enseñará á la posteridad, que del patriotismo portugues nacieron en un instante éxercitos formidables.

Bonaparte, que habia invadido la Galicia, y que comparando la conquista de Portugal á un pequeño viaje del Norte, lo miraba como una presa segura; paróse en medio de la carrera de sus marchas, é hizo alto en frente del Miño; alli viendo por sus propios ojos las verdades, que tal vez Junot no se atrevió á decirle, volvió á París con el fatal desengaño de que la conquista de Portugal era mas difícil que lo que su orgullo le persuadia.

La historia de lo pasado nos presenta épocas de gloria inmortal: pero habian transcurrido algunos siglos en que viviamos sólo con el patrimonio de nuestros ascendientes; hoy ya no necesitamos buscar nuestros blasones en los hechos que heredamos. La época presente es, me atrevo á decirlo, superior á todas, será una de las mas brillantes en los fastos de nuestra historia, y pondrá nuestro nombre á par de los antiguos restauradores de la Patria.

*Rasgo de piedad pueril é inocente.*

Bautista Coloma, niño de diez años, y Joaquin Coloma, de siete, ámbos de Valencia, enternecidos al oír referir los trabajos padecidos por los patriotas españoles en el Hospital militar de Zaragoza, pidieron permiso á su señora madre para desprenderse, en alivio de dichos infelices, de una cabrita que tenian, prenda mas apreciable para ellos, que todo el imperio del infame Corzo. Obtenida la licencia, la sortearon entre sus condiscípulos y amigos, y alegres y placenteros depositaron en manos de D. Pedro Oliver, Comisionado para recoger las limosnas dirigidas á tan piadoso fin, 170 rs. vn. que produjo el sorteo.

**AVISO.**

En casa de Agustín Figaró calle de las Ballesterías se vende un impreso titulado: El Don Quixote de ogaño con Sancho Panza el de antaño.